

Todo empezó con Orfeo

Como casi todas las expresiones culturales, la ópera ha tenido un largo recorrido durante sus ya más de cuatrocientos años de existencia. La salud con la que la ópera se ha presentado en el siglo XXI se debe, entre otras causas, por su capacidad de transformación permanente aun siendo el suyo un repertorio mayoritariamente clásico.

La música ha estado relacionada con el drama desde tiempos remotos. Los griegos la utilizaron, al igual que los declamadores medievales en sus autos sacramentales. Hasta el siglo XVII la ópera era principalmente una forma literaria. La declamación y la correcta expresión de los textos era el elemento al que se le otorgaba mayor importancia durante el Renacimiento. La música solo se atrevía tímidamente a acompañar a la poesía. A partir del siglo XVI la música se hace más presente. Se pretende que ésta acompañe y ayude al texto a transmitir expresividad y sentimientos.

La ópera, como expresión artística independiente y de tradición continua, se inicia en Italia, concretamente en Florencia, a finales del siglo XVI. Con el nombre de la Camerata un grupo de artistas entre los que se encuentra Vincenzo Galilei (compositor y padre de Galileo Galilei) y el cantante y compositor Giovanni Caccini, se reúnen bajo el mecenazgo del Conde Bardi. Los primeros frutos de este nuevo movimiento fueron tres óperas: "Dafne" y dos versiones de "Euridice". Ambas se estrenaron en Florencia en 1598 y 1600 respectivamente.

A pesar del gusto italiano por la música antigua y el drama, las primeras óperas no fueron tragedias sino obras pastoriles que estaban escritas expresamente para que se les añadiera música. Ésta constaba de canciones, coros, danzas, piezas instrumentales y la parte más importante, el nuevo estilo de declamación llamado recitativo o *stile rappresentativo*. Este nuevo estilo permitía

que la música fuese fundamentalmente un vehículo para las palabras. De manera que la música se escribe para las llamadas voces extremas, en las que a cada personaje le correspondía una sola voz, mientras que la melodía que acompañaba el recitativo se caracteriza por el empleo de una sola voz que declama sobre un discreto fondo instrumental improvisado que suele ser un bajo continuo.

Las constantes celebraciones en la Corte de Mantua en el siglo XVI propiciaron el nacimiento de tres nuevas óperas: "Dafne" (1608), de Marco de Gagliano y la "Favola d'Orfeo" (1608) y "Arianna" (1608), ambas de Monteverdi. Estas obras coinciden con sus antecesoras florentinas en el mito y los libretistas, pero, en "Orfeo", Monteverdi elabora una melodía para el recitativo mucho más expresiva de lo que había sido hasta el momento. Monteverdi es la figura que realiza la transición en el ámbito de la música entre la estética renacentista y la nueva expresividad barroca. Tal vez fuera ese el motivo y el momento en el que se sentaron las bases de la ópera tal como hoy la conocemos.

Las primeras óperas italianas de Peri y Caccini no resultan fáciles de escuchar para un aficionado actual. No ocurre lo mismo con Monteverdi cuyas obras se representan en la actualidad sin problemas gracias a la expresividad de su música y su gran valor dramático.



Monteverdi

Claudio Monteverdi nació en Cremona un 15 de mayo de 1567 y murió en Venecia el 29 de noviembre de 1643. Educado en la tradición polifónica de los Victoria, Lasso y Palestrina, fue Maestro Di Capella en la Catedral de Cremona y muy pronto comenzó a escribir libros de motetes y madrigales. En 1591 llegó a Mantua como instrumentista de cuerda, era un experto tañendo la viola, en la corte del Duque Vincenzo Gonzaga donde llegó a ser Maestro di Capella en 1601, con la función de proveer toda la música necesaria para los actos laicos y religiosos de la corte. En 1599 se casó con la cantante de la Corte Claudia de Cattaneis con la que tuvo tres hijos.

Monteverdi tenía una gran capacidad intelectual y una versatilidad que le llevaron a dar un salto dentro del mundo teatral. Esto quedó demostrado en el estreno de su primera ópera, el 24 de febrero de 1607 en Mantua. La "Favola d'Orfeo" fue un gran reto de composición para Monteverdi puesto que hasta ese momento solo se había dedicado a la composición de madrigales a varias voces. El libreto, de Antonio Striggio, narra el mito de Orfeo y Euridice aunque en la obra terminaba con un final feliz como era costumbre en la época. Esta fue la primera ópera que consiguió un lugar permanente dentro del repertorio.

A Orfeo le siguió "Arianna" en 1608, basada en la leyenda griega de Arianna y de la que solo se conserva un fragmento, el

romántico "Lamento d'Arianna".

Monteverdi gustaba preparar las obras con tiempo suficiente y los ensayos se prolongaban durante meses. La consecuencia eran unas obras cuidadas y casi perfectas en su representación que eran del agrado de la Corte de Mantua que siempre las incluía en sus fiestas.

Los años de éxito en Mantua se terminaron con la muerte de su esposa. Cansado decide regresar a Cremona donde se dedica a componer una gran cantidad de música sacra, conocida como las vísperas, para el papa Pablo V. Gracias a esta colaboración, Monteverdi es nombrado en 1613 Maestro di Capella de San Marcos en Venecia. Fue en esta ciudad donde se estrenaron sus últimas óperas como "Il ritorno d'Ulisse in patria" (1641); "La nozze d'Enea con Lavinia" (obra perdida) y "L'incoronazione di Poppea" (1642). Con esta obra Monteverdi pasa de los personajes mitológicos a otros llenos de realismo y aparecen por primera vez personajes cómicos y con otras características que hasta ese momento no tenían cabida.

El comienzo de la Guerra de los treinta años en 1618 y el saqueo de la ciudad de Mantua 1630 trajo consigo la desaparición de muchas de sus obras inéditas. En 1643 visitó Cremona y murió poco después de su regreso a Venecia. Sus restos descansan en Santa Maria dei Frari.

Podemos clasificar las obras conocidas de Monteverdi en tres grupos:

Música de escena: L'Orfeo (1607); Il ritorno d'Ulisse in patria (1640); L'incoronazione di Poppea (1642); Ballets: Il ballo delle ingrate (1608); Tirso e Cloro (1616); Volgender il ciel (1636); Combattimento di Tancredi e Clorinda, diálogo dramático (1624).

Música vocal profana: c. 220 obras inclusive

9 libros de madrigales: libro 1 (1587), lib 2 (1590), lib 3 (1592), lib 4 (1603), lib 5 (1605), lib 6 (1614), lib 7, inclusive Chisme d'oro (1619), lib 8 Madrigali guerrieri et amorosi (1638), lib 9 (1641); canzonotte (1584); Scherzo musicali, 2 libros (1607, 0632).

Música vocal sacra: Vísperas (1610); 3 Misas; 2 Magnificat; Madrigali spirituali (1583); c. 140 obras, inclusive motetes, salmos, etc., algunos en Salva morale e spirituale (1640).



William Christie en una de las recientes representaciones de L'Orfeo en el Teatro Real.